



Opinión

Daniel
Carrillo
Periodista



Trilogía

Do adolescentes, Asle y Alida, buscan desesperadamente un lugar donde pasar la noche. Han abandonado sus hogares en Dylgja, sus vidas de por sí ya precarias en medio de la desoladora ruralidad nórdica, para intentar hallar mejor suerte en la ciudad de Björgvin.

Se ciernen sombras de crimen en torno a esta huida, pero la necesidad de un techo y comida, sobre todo porque Alida está a punto de dar a luz, marca el rumbo de sus pasos.

Así, en una especie de ensueño amoral, donde sin embargo el amor de la pareja se hace concreto, se desarrolla la primera parte de Trilogía (Seix Barral, 2023), una de las principales novelas del escritor noruego Jon Fosse, Premio Nobel de Literatura 2023. Denominada Vigilia, esta apertura presenta el estilo característico del autor, que se extenderá por toda la obra: una prosa minimalista y repetitiva, como si se tratara de una lenta salmodia, donde los personajes parecen moverse sobre un fondo estático y casi invisible, centrados en su devenir más íntimo.

La segunda parte, Los sueños de Olav, instala una breve luz de ilusión en los protagonistas, que con una nueva identidad pretenden dejar atrás su sombría odisea. Centrada en la mente de Asle, esta narración presenta a un misterioso anciano y una bella pulsera como marcas de realidad que sellarán su suerte.

Finalmente, la hostilidad del mundo termina por imponerse, y Desaliento pone la llave a esta Trilogía con evocaciones fantasmagóricas, otras promesas de nuevas vidas y la persistencia de las historias familiares que sugieren un destino ya marcado para ciertas estirpes, como la de Asle y Alida. 